



LECTURA ORANTE DOMINGO 16° DEL TIEMPO COMÚN (B)

Domingo 21 de julio de 2024

Jesús, nos has traído la Buena Noticia de la paz,
paz para los de lejos y paz para los de cerca.

Marcos 6, 30-34

1. Oración inicial

Dios de bondad, Tu Hijo Jesús nos ha revelado
tu amor tierno, cálido y compasivo
como el de una madre con sus hijos.
Se cercano a quienes van heridos por la vida,
preocúpate por los débiles y pequeños.
Danos la gracia de que los que seguimos a Cristo
sepamos comunicar vida y perdonar, hacernos pan
para los hambrientos y sepamos cuidarnos
unos a otros como tú nos cuidas
por Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro,
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Marcos 6, 30-34, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en

que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lecturas

Jeremías 23, 1-6: Reuniré el resto de mis ovejas y suscitaré para ellas pastores.

De la carta a los efesios 2, 13-18: Cristo es nuestra paz: Él ha unido a los dos pueblos en uno solo.

a) Una clave de lectura:

Nuestro mundo se ha vuelto tan duro y sin corazón que ha suprimido la compasión y la misericordia. La Buena Noticia es que Dios se preocupa de nosotros y nos cuida con un amor tierno como el de una madre por el hijo de sus entrañas. Dios es cercano de los que más lo necesitan. Esta cerca de los débiles, los que sufren, los que no cuentan para nada. Éste es el amor que Dios Padre nos mostró en Jesús y es el amor al que nos invita Jesús para acercarnos a los hermanos, para hacernos sus “próximos”. Pidamos a Jesús que comparta con nosotros su amor compasivo.

b) Texto: buscamos Marcos 6, 30-34 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Marcos 6,30: La vuelta de los misioneros
- b. Marcos 6,31-32: Jesús, preocupado por el descanso de los discípulos
- c. Marcos 6,33-34: La gente reunida despierta la compasión de Jesús

b) Comentario

a. Marcos 6,30: La vuelta de los misioneros. Jesús es el centro de la comunidad de discípulos. Ellos regresan de la misión, se congregan en torno al Maestro y comparten con él los detalles de la experiencia que han vivido. Ellos han sido enviados a hacer y decir lo mismo de Jesús. Se concretó el llamado a estar con Jesús desde los inicios de la comunidad y ser enviados. El ambiente del encuentro es gozoso. Todo se comparte en el diálogo fraterno. Jesús los escucha y acoge lo que los discípulos le presentan.

b. Marcos 6,31-32: Jesús se preocupa por el descanso de los discípulos. Jesús no se pronuncia sobre lo que relatan los discípulos. No hay juicios de valor. Lo que cabe ahora es descansar. La invitación de Jesús va más allá de una escala técnica en medio del quehacer misionero. Más bien se trata de una enseñanza sobre el ritmo de vida misionera. El descanso a que invita Jesús consiste en entrar constantemente en la presencia de Dios desde la acción en medio de la sociedad y salir de la presencia de Dios para ir donde está la gente.

c. Marcos 6,33-34: La gente se reunida despierta la compasión de Jesús. Jesús y sus discípulos se marchan. Paralelamente corren dos grupos, por una parte, los discípulos y Jesús en la barca y por otra, la multitud que los sigue por la orilla del mar. Se reunirán todos en la orilla norte del lago. Los discípulos esperaban estar a solas con Jesús, pero él no lo permite. Retirarse a descansar no

consiste en apartarse de la comunidad sino tomar distancia de la actividad misionera. La presencia de la multitud, compuesta por gente de muchas ciudades, habla de la universalidad de la misión de Jesús que abraza toda la humanidad y su realidad, este es el centro de atención de la obra de Jesús, nada ni nadie queda fuera de su actuar salvífico. Jesús desciende de la barca y se encuentra con la multitud, no se molesta por la invasión de su intimidad, al contrario, se conmueve, los involucra y los hace parte de su comunidad. Se hace cargo de la situación de la gente. Esta acción involucra a los discípulos. Para la gente, la actitud de Jesús es una esperanza cumplida. Él es la persona que el pueblo esperaba, el que encarna la acción pastoral de Dios con su pueblo. El pastoreo de Jesús se fundamenta en la misericordia. Se involucra totalmente desde el fondo de su ser y con su presencia pone remedio a la dramática situación de un pueblo cansado y desorientado, anunciando el reinado de Dios entre ellos. Se trata de la conversión, de un nuevo estilo de vida. Jesús quiere ayudar al pueblo con una instrucción válida, con criterios de vida sólidos y un proyecto común. La falta de criterios, de valores y de proyectos comunes destruye la unidad y la comunión de un pueblo y lo reduce a una masa de hombres y mujeres privados de orientación, en lucha de intereses entre sí y, por lo tanto, víctimas fáciles de los falsos pastores y

8. Oración final

Dios y Padre nuestro,
te damos gracias de todo corazón por habernos
dado a tu Hijo Jesucristo.
Sigue dando a la Iglesia pastores según el corazón de Jesús.
Que estén llenos de compasión, sensibles a la gente y a sus necesidades,
abiertos a las exigencias del evangelio
y de nuestro tiempo.
Te lo pedimos en nombre de Jesucristo nuestro Señor. R/ Amén.

de sus promesas embusteras. Eso valida que se detenga y enseñe.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia para que nosotros y nuestras comunidades reflejen la compasión de Jesucristo y nos haga atentos a las necesidades de los otros.

7. Oremos con el Salmo 22

R/. El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R/.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.